

Doc. N°

Valdelama (Fuenteheridos, Huelva) 1946.– *Aspiraciones, poesía de la Sierva de Dios. La Madre Luisa se propone a sí misma subir el duro sendero del Monte Santo, siempre iluminada por San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, a los que seguía al pie de la letra. Dejar atrás todos los bienes del cielo y de la tierra, nada, ni eso, ni eso otro, no quieras tener algo en nada, etc., despojarse de todas las cosas y seguir la senda estrecha. Tiene siempre delante su pecado: “Volver dispuesta a sufrir lo que debo por mi vida llena solo de pecados que mi mente nunca olvida. Pequé, Señor, pequé mucho, bien lo sé, y más me arrepiento. Limpia mi alma, oh Jesús, a fuerza de sufrimiento...”, pero se siente perdonada, y quiere llegar a la cima del monte donde solo mora la honra y gloria de Dios, en la paz y quietud del alma.* (Nerva, Archivo de la Congregación Obra de Jesús Nazareno, Archivo A.2.1. El documento está expedido mediante fotocopia autenticada con el sello del Archivo de las Hermanas de la Obra de Jesús Nazareno, con fecha 30 de noviembre de 2023).

Transcripción del documento

Aspiraciones

Yo quiero subir al monte,
monte de la soledad,
lejos del fasto del mundo
y cerca de la Verdad.

Allí domar mis pasiones,
recogerme a lo interior
y desnuda el alma mía
oír la voz del Señor.

Oír. Y a su arrullo suave
ir creciendo en perfección
y volver después al mundo
limpio y puro el corazón.

Volver dispuesta a sufrir
lo que debo por mi vida
llena solo de pecados
que mi mente nunca olvida.

Pequé, Señor, pequé mucho,
bien lo sé, y más me arrepiento.

Limpia mi alma, oh Jesús,
a fuerza de sufrimiento.

Perdóname, Dios eterno
y déjame vivir en tanto
queden culpas en mi alma
y en mis ojos quede llanto.